

Es cierto que el profesorado procura en cuanto puede ayudar á levantar ese desaliento; máxime, si tenemos en cuenta el sistema moderno que tanto ayuda á la inteligencia, pero nuestra juventud solo desea dinero y más dinero, importándole un bledo el triste porvenir que con tales preliminares se espera al tan querido terruño.



**CONFERENCIAS SOBRE HISTORIA
DE QUERETARO**

dadas al Cuerpo docente del Estado,

A SOLICITUD DE LA
DIRECCION DE INSTRUCCION PUBLICA,
POR

VALENTIN F. FRIAS, M. S. A.

SEGUNDA PARTE.

Revoluciones. — La Independencia — El Sitio de 1867
— Historia Eclesiástica.

No es posible detallar uno á uno los acontecimientos ocurridos en la por tantos títulos histórica ciudad, en una Conferencia. En tal virtud, me limitaré á referir aquellos hechos que han llamado la atención del mundo entero, y que han sido iniciados ó tenido su desenlace en esta mi

patria, pasando por alto, aquellos que por su ninguna significación, no han llegado á determinar los destinos de la Nación.

Los cuatro grandes acontecimientos que ha tenido México y que han hecho retemblar nuestro planeta, han tenido su desenlace en Querétaro. Véamos si hemos dicho mal: La Independencia, la Invasión Norte-Americana, la Intervención Francesa y el triunfo de Tuxtepec que abrió á México las puertas del progreso y de la paz

Sabido es que en el cerebro de D. Ignacio Allende fué donde se concibió la primera idea de nuestra emancipación, quien la comunicó á D. Miguel Hidalgo el cual le dió forma é inició el movimiento revolucionario.

Querétaro fué cuna de nuestra Independencia, por que en ella se arrulló, por decirlo así, aquella idea que tomara en unos cuantos meses gigantescas proporciones.

Hidalgo, los hermanos González, el Lic. Parra, el P. Sánchez, D. Luis Mendoza, Felipe Luna, Ignacio Pérez y tantos otros compatriotas nuestros, tenían sus reuniones secretas bien en la casa número 4 de la calle de la Cervatana, en la

que vivía el Lic. Parra, ó bien en la número 14 de la calle del Descanso donde vivía el P. Sánchez, ó bien en la número 2 del callejón del Ciego, hoy calle de Lojero en la cual solía hospedarse el Cura Hidalgo cuando venía á esta ciudad.

Entre tanto la Corregidora ardiente propagadora de la idea, no cesaba de hacer prosélitos entre la alta sociedad, en favor de la Causa.

La traición de Arias como es sabido, fué quien festinó los acontecimientos, ocasionando las prisiones de los hermanos González y otros, la noche del 13 de Septiembre de 1810.

El Alcaide Pérez, como mi ilustrado auditorio bien sabe, fué el portador de la funesta noticia del descubrimiento de la conspiración, dada por la Corregidora por el intersticio de la chapa del zaguán.

Hagamos un paréntesis para decir unas cuantas palabras de este patriota.

A mediados del pasado siglo se hizo en el Palacio Municipal una demostración de gratitud á sus servicios, el 16 de Septiembre; se pronunciaron discursos y poesías en su loor, y oficialmente se le felicitó á nombre de la Patria.

Murió de edad avanzada y á consecuencia del golpe que recibió al ser tirado por un fuerte airazo huracanado pasando frente á la Congregación, por los años de 64 á 66.

Llegaron á contarse en esta ciudad hasta cuatrocientas personas adictas á la Causa.

Lo que siguió á la traición ya lo sabéis: deposición y prisión del Corregidor, prisión de la Corregidora y reclusión en un convento de México; deportación de Epigmenio González á las Islas Filipinas.

Los días 14 y 15 fueron cortos para aprehender á todos los insurrectos; y cuando se pensó en ir el 16 á continuar las prisiones á San Miguel, ya el Cura Hidalgo, debido al aviso oportuno de la Corregidora, había dado el grito de insurrección, *no á las once de la noche como vulgarmente se cree y celebra*, sino á las ocho de la mañana del 16. Probémoslo: El Alcaide Pérez salió de aquí el 14 á la madrugada y llegó á San Miguel á la madrugada del 15, y no encontrando á Allende, le dió el aviso al Capitán Aldama, quien luego salió con él rumbo á Dolores, lle-

gando á las puertas del Cura á las dos de la mañana del 16.

Como inmediatamente se acordó el levantamiento, se procedió como tanto se ha repetido, á la aprehensión de la guardia y dando libertad á la prisión, aprehender á los españoles. En seguida se repicó para la Misa y terminada ésta á las ocho de la mañana, el Cura de Dolores dió el grito de insurrección exhortando á la multitud á sacudir el yugo emancipándose, antes que caer en poder de la Francia.

Ni se me diga que aquel hecho se conmemora á las 11 de la noche del 15 de Septiembre, por que á esas horas se tomó la resolución de empezar el movimiento aprehendiendo á la guardia y dando libre á la prisión; puesto que Allende en su declaración dijo que Aldama llegó con la noticia de la Corregidora á las doce, y Zamacois dice que á las dos de la mañana del 16; mas en ningún caso á las once. En tal virtud es una obstinación estar pecando contra la verdad histórica.

El grito verdaderamente dicho, debería celebrarse á las ocho de la mañana del día 16.

Como lo que siguió es tan conocido, omito describirlo; pues basta á mi intento haber detallado aquello que corrobora mi aserto.

La consumación de la Independencia también aquí se terminó con la capitulación de Luaces en el convento de la Cruz exigida por el Libertador D. Agustín de Iturbide el 27 de Junio de 1821.

De paso otra digresión acerca de una anomalía que no tardará tiempo en que deje de serlo. Por razones que no desconocemos, no se ha querido ser grato con el Libertador D. Agustín de Iturbide, y pública y oficialmente se le desconoce: pero en cambio á la enseña tricolor que El nos legara, le rendimos honores, ratificando así nuestra injusta ingratitude.

De 1810 á 1821 que se consumó la Independencia hubo varios encuentros cerca de esta ciudad entre Realistas é Insurgentes, aunque de poca entidad, salvo el que tuvieron el realista Bocinos y el insurgente Paredes en Arroyo hondo, cuya acción se conoce en la historia con el mote de «Treinta contra cuatrocientos,» por que Paredes con 30 plazas sostuvo el punto contra 400 plazas con que Boci-

nos le acometió, hasta la llegada del auxilio de Iturbide que hizo desbandar la fuerza de aquel. En memoria de este hecho, á los sobrevivientes de los insurgentes se les dió una medalla con el mote dicho.

Independiente ya la Nueva España de la Corona de Castilla, y reconocida más tarde su independencia por Isabel II en 1836, se juzgó que la paz se establecería entre nosotros, mas por desgracia no fué así: pues surgieron partidos á granel disputándose la Presidencia y dirección de la cosa pública, habiendo época en que hubo tres Presidentes á la vez.

En Enero de 1824 se presentó aquí el Batallón 8º proclamando la expulsión de los españoles.

En Diciembre 7 de 1828 se repitió la asonada por el pueblo, haciendo la misma proclama y apedreando las casas de los españoles.

En Junio 26 de 1833 el Coronel Antonio Mejía perteneciente al Batallón del General Cortazar, tomó á fuego esta plaza.

En 1848 se pronuncia Márquez en la Sierra Gorda por el Plan de Paredes.

La invasión Norte-americana que tantas vidas, dinero y disgustos causó á México,

aquí vino á terminar con las negociaciones firmadas en el salón principal de este edificio, (1) el 30 de Mayo de 1848 por los Sres. Luis de la Rosa, Ministro de Relaciones de México y Nathan Clijord y Ambrosio H. Servier, representantes de los Estados Unidos.

En 1855, Agosto 19, se pronunció el pueblo contra D. Angel Cabrera que gobernaba, logrando derrocarlo.

En 1856 se pronunció el Gobierno de esta ciudad contra Comonfort, adhiriéndose al plan de Ayutla.

Octubre 13 de 1856 derrota Miramón á D. Santos Degollado en la Estancia de las Vacas.

En 1856, se pronunció Mejía en Sierra Gorda contra D. Benito Juárez.

Octubre 13 de 1856. Toma de la Plaza por el General conservador D. Tomás Mejía, muriendo en la refriega el Gobernador D. Blas Magaña.

En 1857 tomó otra vez Mejía la Plaza hiriendo al General Arteaga, Gobernador de ella.

Febrero 5 de 1867. Es atacada esta

(1) Escuela de Bellas Artes, antigua Academia de San Fernando.

Plaza por Carvajal el cual fué rechazado por Mejía.

Viene en seguida el memorable Sitio en el que el valor de los conservadores quedó bien sentado y ésto es tan claro como la luz meridiana. No pretendo demeritar el valor de los liberales; pero dada la hambre y sed á que á pausas estaban muriendo los sitiadores, y su reducido número, francamente hay que ser justos, hicieron más de lo que debieran.

Permítaseme una digresión demasiado ligera. Maximiliano, como gebernante, fué una nulidad, como caballero, notabilidad. Recordamos aún su simpatía personal, sus maneras intachables, sus frases llenas de amabilidad, su carácter accesible á toda clase de personas; ésto sin embargo, la historia nos demuestra que fué incapaz para gobernar á los mexicanos. Los queretanos lo amaron hasta el delirio, y no es hipérbole. Recordamos perfectamente el llanto general que se notó en casi todos los hogares, la mañana del memorable 19 de Junio de 1867, en que fué pasado por las armas.

A los Generales mexicanos que lo siguieron, yo no me atrevería á juzgarlos de

traidores, sino de ilusos; ellos creyeron, (lo que la generalidad, hastiada ya de tanta sangre derramada y tanto latrocinio), que Napoleón salvaría el País; pero todo fué quimera, Napoleón retiró su apoyo y el edificio se vino abajo: Referir una á una las jornadas del memorable Sitio, sería demasiado abrumador. El final ya lo sabéis: Un descendiente de cien reyes y dos valientes mexicanos, revolcándose en su sangre; una princesa enajenada; un ejército destrozado, macilento y desunido; una hermosa ciudad convertida en ruinas y sus habitantes desmembrados, hambrientos, sucios y desnudos; y sobre ellos, allá en las alturas, el águila mexicana cirniéndose, arrojándoles con desprecio una efímera corona arrancada de sus cienes, que al caer en el Cerro de las Campanas, se hundi6 para no levantarse más. ¡Pobre México!... Son disculpables los desvarios de tu adolescencia!

No quiero dejar á nuestros profesores noveles sin darles, aunque sea á manera de efemérides, algunas noticias generales de las principales acciones entre ambos partidos.

El ejército sitiador se componía de

37,000 hombres al decir de Santibáñez en su obra «Reseña Histórica del Ejército de Oriente.» Los imperialistas en la gran parada hecha por el Emperador en el llano de Carretas el 24 de Febrero, ascendieron, inclusive el Batallón Méndez, que no asistió por acabar de llegar de Morelia, á 9,000 plazas.

El 7 de Marzo comenzaron á llegar las tropas republicanas y se fueron situando al rededor de esta ciudad y el 11 ya estaba completamente cerrado el círculo.

Marzo 12.—El General imperialista Castillo hace una salida y toma la Garita de S. Pablo.

Marzo 14.—Al despedir los republicanos el primer cañonazo á las diez de la mañana del cerro de Carretas, y al grito dado por los imperialistas de ¡Viva el Emperador! se cierra el fuego general en todo el contorno.

Mejía carga su caballería por Casablanca y hace retroceder las fuerzas republicanas hasta la Estancia.

El Príncipe de Salm Salm sale por el puente y se trae una pieza rayada del campo enemigo.

El valiente Juan de Dios Rodríguez cae

atravesado por una bala republicana al querer desalojar á los republicanos del Panteón de la Cruz. Gutiérrez lo recupera luego.

Todos los ataques de hoy fueron á favor de los imperialistas.

Marzo 15.—Sale Miramón hasta S. Juanico y logra quitar al enemigo muchas municiones de boca y hace algunos prisioneros.

El 17 fué de descalabros y pérdidas para los imperialistas.

Marzo 20.—Consejo de guerra para discutir la manera de hacer salir á Márquez para México en demanda de auxilios.

Marzo 22.—Sale por la noche Márquez con Vidaurri rompiendo el sitio, rumbo á México.

Marzo 24.—Atacan Miramón y Mejía por el Cimatario y Casa blanca rechazando al enemigo el cual tuvo una numerosa dispersión y el pueblo salió y trajo muchos víveres. Luego á poco recobraron el terreno perdido los republicanos, por la falta de unión en los imperialistas.

Abril 1º—Sale Miramón y recupera S. Sebastián y la Cruz del Cerro; pero cargaron los republicanos y cortándole la re-

tirada escapó de caer en su poder, perdiendo lo recuperado.

Abril 11.—Salida por Callejas y Garita de México en vano y con muchas bajas.

Cortan el acueducto los republicanos y se comienza á sentir la hambre en todos los sitiados. De paso hagamos memoria del fontanero Araoz, quien con un arrojo que enaltece su memoria, todas las noches se iba por el caño del acueducto, expuesto á perder la vida; y en la cortadura, ponía una hoja á manera de caño, sirviendo de conductor provisional del precioso líquido, á fin de que unas cuantas horas tuviese Querétaro ese grande beneficio.

Abril 24.—Ataque del Coronel Gayón por el cerro de las Campanas.

Desaliento general por la tardanza de Márquez.

Abril 26.—Ataque por el Cimatario que ocasiona nueva dispersión de las tropas republicanas.

Castillo ataca á Callejas y lejos de recobrarla tiene muchas pérdidas.

Mayo 1º—Ataque por S. Francisquito en el cual muere el Coronel Rodríguez por su arrojo.

Llegó á tal grado el arrojo de los impe-

rialistas, que en el ataque de la Garita de México, se arrojaban á pecho descubierto, y cogían con la mano los fusiles republicanos que asomaban por las troneras, haciéndoles fuego.

Mayo 3.—Sale Miramón sobre S. Gregorio sin obtener mas que muchas pérdidas.

Mayo 5.—Este día fué memorable; pues hubo ataque general de parte de los republicanos en celebridad de la batalla de igual fecha de 62 en Puebla.

A las ocho y tres cuartos de la noche que la Señora mi madre (Q. D. D. G.) me llevaba de la mano al templo de Teresitas á refugiarnos en él por temor de que cayera la plaza en poder de los republicanos, era aquello para mí el día del juicio; sin número de balas atravesaban silbando sobre nuestras cabezas y el continuado estampido de los cañones acompañado de horriblas imprecaciones que se oían con más ó menos claridad, horripilaba mi pequeño espíritu. Aquello era espantoso, indescriptible.

Se nos abrió la casa inmediata al templo á tiempo que sobre nuestras cabezas caía descomunal granada, que debido á la Providencia no nos perjudicó, recibiendo

solo la tierra y piedrecillas que hizo saltar del muro. Cuando reventó, estábamos ya dentro. Allí estaba la iglesia pletórica de gente del vecindario y un fugitivo religioso en cruz en el presbiterio rezando la letanía de los santos y en el altar la imagen veneranda del Pueblito que pernoctaba fugitiva en distintas partes durante el sitio, por temor a una profanación.

Las vidrieras del templo caían á pedazos y el tiroteo y gritaría se oían cada vez más cerca y horrorosa, hasta cerca de la media noche que se fueron calmando las iras liberales y no lograron tomar la plaza. Después supimos que el ejército republicano se había propuesto tomar la plaza esa noche del aniversario de la toma de Puebla, y que al efecto se le había dado vino a la tropa; pero la Virgen del Pueblito nos salvó; pues es seguro que si toman esa noche la plaza, nos pasan á cuchillo.

Me he detenido en esta descripción, porque fué la jornada que quedó más gravada en mi memoria.

Mayo 14—Consejo de guerra en el que se resuelve un esfuerzo general para salir y romper el sitio arriesgando el todo por el

todo. Ya todo listo se desiste de salir.

Mayo 15—A las tres de la mañana cae la plaza en poder de los republicanos entregada por Miguel López.

El Gral. en jefe D. Mariano Escobedo, se portó con los habitantes demasiado correcto y humanitario.

A las diez de la mañana se rendía el Emperador entregando su espada al citado Gral. y entregándose como preso de Estado.

Fué llevado á la Cruz en donde permaneció hasta que el 17 fué cambiado para Teresitas.

Mayo 18—Fué encontrado Méndez por el guerrillero León Ugalde en un escondite de la casa letra B. vista al N. de la calle de Epigmenio González. Al día siguiente se le fusiló por la espalda, adelante de la casa llamada del Mirador de la Alameda.

Este mismo día por la noche fueron trasladados los presos imperialistas Maximiliano, Mejía y Miramón de Teresitas á Capuchinas su última prisión.

Miramón herido el 15 al ir a reunirse con el ejército al Cerro de las Campanas, penetrándole la bala en una mejilla, fué á

ver al Doctor Licea para que le hiciera la primera curación y éste lo entregó en manos de los republicanos.

En Capuchinas permanecieron presos hasta el 19 de Junio á las siete que salieron para el patíbulo, después de largo proceso y laboriosa defensa; más la justicia nacional permaneció inexorable.

Se creyó que á raíz de aquella hecatombe, surgiría la paz, más no fué así, porque siguió la disputa de la Presidencia iniciada en el cadalso de Padilla hacía cerca de ocho lustros; y aun cuando la historia, una vez amortiguadas las pasiones de partido, ha venido á fallar que todas aquellas evoluciones no fueron sino los cimientos de la paz que hoy disfrutamos, esto sin embargo la misma historia no puede desmentir los hechos que siguieron, no menos agitados que los anteriores á la intervención francesa, puesto que Santa Ana desconoció el Gobierno de Don Benito, y no faltaron trastornos políticos aunque de poca monta, hasta D. José M. Iglesias que reconociendo la supremacía del gran genio que nos gobierna, solicitó una entrevista, la cual se llevó á cabo en la Hda.

de la Capilla extramuros de esta ciudad, en 26 de Dbre. de 1876, y cuyos tratados fueron la puerta de la larga era de paz que hemos disfrutado, debido á la energía, diplomacia y más dotes especiales del eminente hombre de Estado Gral. Porfirio Díaz, que desde aquella fecha hasta hoy, (con excepción de un período) ha regido los destinos de nuestra querida México.

Demostrado hé cómo en nuestro histórico suelo, han tenido su desenlace los cuatro más grandes acontecimientos políticos del país habidos en el siglo XIX.

HISTORIA ECLESIASTICA

Sin embargo de los defectos inherentes á la humanidad y de los que no pueden carecer ni aun los ministros del altar, se nos acusaría de injustos, si no confesásemos que lo que somos en materia de ciencias e industrias, lo debemos á la Religión, puesto que aquellos abnegados religiosos

sus ministros, nos trajeron la fé de Cristo sacando de la barbarie á nuestros aborígenes.

Escritores respetables nada ortodoxos, no han tenido empacho en manifestarlo haciéndole justicia.

El 26 de Julio de 1531, miércoles, quedó fundada la Iglesia en este lugar debido al primer Sacrificio incruento que aquí se celebrara en medio de la admiración de los bárbaros y devoción de los conquistadores.

Se comenzaron á ministrar los Sacramentos y celebrar los actos religiosos, en una capilla provisional de romerillo, palmas y pino que se improvisó, mientras se hizo allí mismo (hoy templo de la Cruz) una iglesita a expensas de D. Fernando de Tapia, la cual sirvió de Parroquia por muchos años hasta que se hizo S. Francisco, en donde permaneció la parroquia servida por franciscanos hasta 1771, que fué entregada a los clérigos seculares, después de larguísimo litigio.

Lo único de particular que hubo al hacer la entrega y recibirla los clérigos, fué que el último que se sepultó en San Francisco ese día de la entrega, se apellidaba Ramos, el primero sepultado

al día siguiente por cuenta de los clérigos, fué Ramos; el primero que bautizaron los clérigos fué Ramos, y fué bautizado por el Br. D. Francisco Ramos.

En 1535 llegaron los primeros franciscanos á fundar convento.

Los clérigos estuvieron llegando poco á poco diseminados desde á raíz de la Conquista; pero formaron cuerpo colegiado hasta 1659.

Las monjas clarisas en 1607. Exclaustradas en 1863.

Los R R. Dieguinos, en 1610, suprimidos en 1861.

Los R R. Carmelos, en 1614, suprimidos en 1861.

Los Jesuitas, en 1620, expulsados en ~~1667~~ 1767

Los Hipólitos, en 1622, expulsados en 1807.

Las Beatas Rosas, en 1669, exclaustradas en 1863.

Los Agustinos, en 1725, suprimidos en 1861.

Los R R. de Propaganda Fide, en 1683, suprimidos en 1861.

Los Dominicos, en 1690, suprimidos en 1861.

Las R R. Capuchinas, en 1721, exclaustradas en 1863.

Los R R. Mercedarios, en 1735, suprimidos en 1861.

Las Beatas Carmelitas, en 1736, terminaron con el sitio.

Los Oratorianos, en 1763, suprimidos en 1861.

Las Monjas Teresas, en 1803. Exclaustradas en 1863, volvieron en 1864, y la noche del 14 de Mayo de 1867, fueron desalojadas por orden de Maximiliano por temor de los republicanos

Las Hermanas de la Caridad, parece que en 1850, y desterradas por Lerdo de Tejada.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en 1907, y las Siervas Josefinas, y las Siervas de María en 1909.

Por Cédula Real de Febrero 2 de 1534, fueron fundados los cuatro primeros Obispos de esta nueva España, quedando Querétaro en la línea divisoria entre el de Michoacán y el de México, lo cual ocasionó muchos disgustos entre los Obispos Zumárraga y Quiroga debido a los

Diezmos de éste pueblo cuyo derecho ambos se disputaban.

Según Torrubia citado por Beaumont, el Obispado de Michoacán (Metropolitano de Querétaro) fué fundado según la Bula "Illius fulciti praesidio" de Paulo III, dada en Roma el 6 de Agosto de 1536, en el pueblo de Tzintzuntzan, nombrando por primer Obispo á Fr. Luis de Fuensalida quien renunció y fué nombrado en su lugar el V. D. Vasco de Quiroga.

Los insignes queretanos Dres. D. Antonio de Cárdenas y D. José Torres Vergara, altos empleados del Cabildo de México, fueron los primeros que gestionaron en 1710, la erección de esta Diócesis, postulando para primer Obispo á D. Fr. Pedro de la Concepción Urtiaga, queretano también, y Obispo que fué de Puerto Rico.

El personal para el Cabildo pleno era el siguiente, compuesto de clérigos también queretanos como sigue:

Dean — Br. Felipe de las Casas.

Arcediano — Br. Felipe Buitron.

Chantre — Br. Antonio de Avila.

Maestre-Escuelas — Lic. Miguel Martín.

Penitenciario — Br. Leopoldo Ureta.

Lectoral — Br. Diego Javier Colchado.

Doctoral — Br. Francisco de Cárdenas.

Magistral — Br. Francisco Coronel.

Cangos. de gracia:— Lic Diego de Lepe.
— Lic. José de la Parra.

Racioneros y Prebendados, otros P. P. Congregantes.

Curas propios: Br. Juan Sánchez Jordán.
— Br. Juan de Casasús

Sacristán beneficiado de San Juan del Río, Br. Diego de Subia Mendoza.

Sacristán beneficiado de Celaya, Lic. Diego Hurtado de Mendoza.

Sacristán beneficiado de Sn. Miguel el grande, Br. Agustín de Urtiaga.

La iglesia propuesta para la Catedral era la Congregación

Las razones que mediaron para no llevarse a cabo el objeto, no las dice el autor de donde tomamos estos datos.

En 1799, fué nombrado el Coronel Dn. Juan Antonio del Castillo y Llata por el Superior Gobierno para visitar la Sierra gorda, la Huasteca y el Nuevo Santander

á fin de que diera informes sobre estadística de ellos, á fin de estudiar la conveniencia o inconveniencia de la erección de una nueva Diócesis.

El Coronel cumplió con su cometido pero nada se hizo por entonces.

Por último la Santidad de Pio IX, se dignó por su Bula "Deo optimo Máximo" de 26 de Enero de 1862, conceder la erección desde tanto tiempo deseada y tramitada.

Fué erigida canónicamente por el Ilmo. Sr. Obispo de León Dr. Dn. José M. de Jesús Díez de Sollano, el 7 de Febrero de 1864.

Dificultades tenidas con Maximiliano hicieron que el Ilmo. Sr. Dr. D. Bernardo Gárate electo primer Obispo, no pudiese venir á ponerse al frente de su Diócesis hasta el 29 de Enero de 1865, y gobernó hasta el 30 de Julio de 1866 que murió.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Ramón Camacho, segundo Obispo de esta Diócesis, gobernó del 4 de Julio de 1869, al 30 de Julio de 1884 que murió.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael S. Camacho, hermano del anterior, gobernó del 22 de Mayo de 1885 al 11 de Mayo de 1908.

Desde el momento de su muerte, tomó las riendas del Gobierno su Coadjutor el Ilmo. Sr. Dr. Don Manuel Rivera, quien hasta hoy gobierna.

Querétaro ha dado seis Obispos: Ilmo. D. Fr. Antonio Monroy electo Obispo de Michoacán y después Arzobispo de Galicia. — Ilmo. D. Nicolás Gómez de Cervantes, Obispo de Guatemala y de Guadalajara. — D. Fr. Pedro de la Concepción Urtiaga, Obispo propuesto para esta nueva Diócesis y después Obispo de Puerto Rico. — Ilmo. D. José M. Covarrubias, Obispo de Antequera. — Ilmo. D. Leopoldo Ruiz, Obispo de León y hoy Arzobispo de Linares. — Ilmo Sr. Dr. Dn. Manuel Rivera, primero Coadjutor del Sr. Camacho y hoy cuarto Obispo de esta su patria.

El Seminario Conciliar fué fundado por el primer Obispo Dn. Bernardo Gárate, é inaugurado el 2 de Mayo de 1865, siendo su primer Rector el Br. Don Manuel de Castro y Castro.

El Sr. Profesor Dn. Albino Feregrino, que me escucha, es uno de los poquísimos alumnos fundadores que sobreviven.

En el rectorado del Sr. Castro, renunciado el 2 de Mayo de 1867, se ordenaron

19 sacerdotes. En el del hoy Sr. Cango. Don Estéban G. Rebollo que le sucedió, del 3 de Mayo de 1867, al 31 de Mayo de 1875, se ordenaron 8.— En el de el hoy M. I. Arcediano D. Florencio Rosas que siguió hasta Enero 9 de 1906, que renunció, se ordenaron 119.— Siguió el hoy Canónigo Dn. Daniel Frías como interino hasta hoy, y se han ordenado en esta época 30. — Total de Ministros que ha dado el Seminario desde su fundación hasta la fecha: 176 en cuatro rectorados.

Detallar en esta Conferencia uno á uno los Provinciales, Piores, Comendadores, Abadesas, etc. etc. así como los hijos célebres que tuvieron los conventos, sería obra demasiado prolija; pero me permito remitir á mi ilustrado auditorio á mi obra "Historia de la Iglesia de Querétaro" próxima á imprimirse en dos tomos, y allí satisfará sus deseos.

Si en la Gerarquía civil hemos tenido no pocos hombres de valer, como lo oísteis en mi primera conferencia, la Gerarquía eclesiástica no le ha ido en zaga, puesto que de su seno han salido notables lumbreras, que han dado renombre á nuestro querido suelo. ¿Las generaciones

que vienen, tendrán la gloria de decir de nosotros lo que nosotros de los que nos precedieron? Dios lo sabe.

Santiago de Querétaro, Julio 16 de 1909.

Valentín F. Frías.

